

766879

CRONICA DE LIBROS

por *Hernán LOYOLA*

"ROBLES, BLUME Y CIA", por FERNANDO SANTIVÁN. Novela. Santiago, Editorial Nueva, 1964. Reedicción.

Publicada por primera vez en 1923, esta novela es la segunda parte de un ciclo de relatos que Santiván denominó "La Casa del Huevo", y que se inició con EL CRISOL (1919). Una fórmula de novela clásica, muy en boga por aquellos años, fue lo que Santiván buscó de aplicar a la realidad chilena con éxito relativo, que en todo caso no ha resistido el paso del tiempo. En efecto, si bien EL CRISOL aún se refiere con el interés atractivo romántico de su tema —un amor que germina praxinos y convenciones—, esta segunda parte deja en remedio al descubrimiento todas las grutas y debilidades de la construcción novelesca, la pobreza de su semántica, el plano estilístico de sus personajes.

Bernabé Robles ha triunfado. Es el personaje central de la historia, y el autor lo presenta como un joven de estatura alta, bien dotado de inteligencia, praxinos y de ambiciones. Impulsado por el amor de Adriana Blume y con la ayuda de don Augusto Blume, Bernabé consigue en la quinta de Los Guindos su fábrica sonámbula. Solo falta vencer la resistencia de la madre de Adriana para que su brillante trayectoria de "estudiante modelo", de hombre de éxito, se vea coronada con el casamiento y el matrimonio con su amada. Pero la intervención inesperada de un hijo indiscreto, que le da a conocer un secreto y es además testigo de la vida de Adriana, provoca el derrumbe de sus sueños. Ambiciones, dudas, tormentos. La novela termina cuando Bernabé está pronto a viajar al extranjero para escapar de la situación. Pero esta edición tiene un epílogo, una adición de la que iba a ser la tercera parte del ciclo: MUNDO TRANS-PARANTE. En este epílogo el problema, naturalmente, se suelta a satisfacción de todos los amos, se reconcilian la madre con el hijo, y la carrera del joven Bernabé Robles a su profesión. No ejemplo que recomendar.

Válgase la razón. Porque en la ambición ideológica, de corto individuo, lista en el mundo y francamente rancia, es, y es esta intención ideológica, la que, en esta edición, resalta la máxima debilidad del libro. Que no se nos agite en vana estampa, dentro del respeto al guante que hemos recibido, lo que verdaderamente interesa a Santiván, entonces, era exponer sus ideas sobre la "acción social", como se decía por aquellos años. Y esas ideas, imbuídas en una óptica ideológica, no pueden ser ajenas a la época de la revolución bol-

chevique en Rusia, cuando aún vivía Lenin, cuando en Chile la obra póstuma por abrirse paso hacia su auténtica destino atravesó de los burocras demagogos de Alcegañá Palma y su "Círculo Unido", o en la ruta consuetudinaria y convencional que trazaban Bloch y el repertorio Partido Comunista de Chile, cuando los jóvenes universitarios de la FROH y la revista "Claridad" se batían la cabeza intelectual de la política con la luz y con su generosidad.

Quiso la historia la literatura de Fernando Santiván desde 1923 hasta nuestros días, y para injusticia descomulgada. Pero en Bernabé Robles, distaba mucho de ser un exponente de progreso. Veamos en clara mentalidad de industrial bien intencionado en un pasaje significativo:

"Bernabé no pudo menos que ocuparse con certeza la vida que llevaba la mayoría de los obreros: habituados a miserables sujeciones, hechos a padecer e hijos, compartiendo en vida entre la cantina y la greca con la mujer... Todos los esfuerzos gastados para mejorar la su condición habíanse resultado vanos. Aumentos de sueldo, gratificaciones, participación en las utilidades, todos de los consejos y promesas de ayudantes a mejorar la suerte, finalmente había resultado, anexo a la fábrica, una escuela nocturna, en la que, de vez en cuando, además de la enseñanza rudimentaria, se enseñaba a leer a los obreros hábiles de higiene y economía". (p. 32). Como puede verse, es el paternalismo social, en su más pura expresión, el principio del "capitalismo popular". Y sin embargo, Bernabé Robles parece a ratos no tener conciencia de su condición de capitalista; pero exhibe su desahucio cuando se dirige a sus obreros: "¡Que mueran los burgueses!, ¡proclamaba vociferando. Y yo le digo: ¡que vivan!, pero que se transformen: que vivan si pueden alternar con nosotros en generosa convivencia humana". (p. 190).

El socialismo de Santiván reconoce por cierto en ROBLES, BLUME Y CIA, en grado considerable la vivacidad histórica, social, económica y política de su tiempo. Pero si no capta su verdadera urgencia y sentido, si propugna abundantemente que las contradicciones y antagonismos clásicos sólo podrán ser resueltos a través de la superación individual de la educación y de la atracción sobre los socialistas, es muy difícil en el plano falso, malogrando su sincera aristocracia, y se frustra sin remedio.

"Robles, Blume y Cía." [artículo] Hernán Loyola.

Libros y documentos

AUTORÍA

Loyola, Hernán, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Robles, Blume y Cía." [artículo] Hernán Loyola.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa